

ETAPA 6: ALPANDEIRE – RONDA



125

6

**Alpandei
Ronda**

GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 6: ALPANDEIRE - RONDA

LONGITUD ETAPA 18,8 km

TIEMPO APROXIMADO: 7 h

DESNIVELES

Ascenso acumulado: 1.622 m

Descenso acumulado: 1.561 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000

1050-IV (Benaoján) | 1051-III (Ronda) | 1064-II (Cortes de la Frontera)



12%



50%



38%



59,51%



1



2

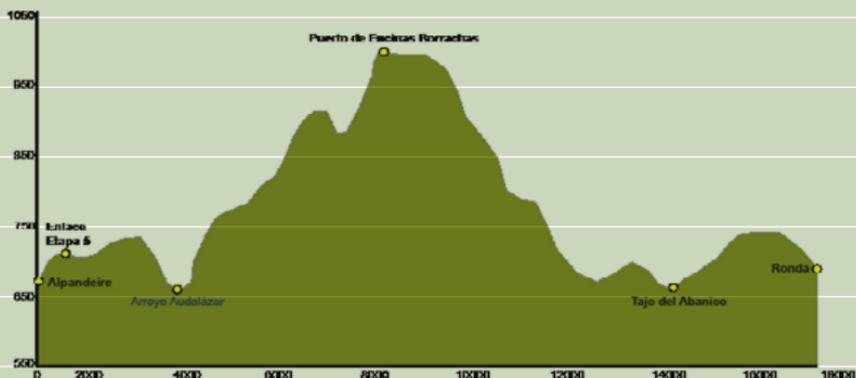


2



4

PERFIL DE LA ETAPA



ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS



GRANDES
RECORRIDOS



PEQUEÑOS
RECORRIDOS



SENDEROS
LOCALES

GR 249 Gran Senda de Málaga

PR-A 229 Alpendeire – Atajate

SL-A 40 Ronda - Abanico

GR 243 Sierra de las Nieves

PR-A 251 Ronda – Montejaque

SL-A 36 Ronda - Cabeza

GR 7 (E/4) Tarifa - Atenas

PR-A 221 Ronda – Cartajima

SL-A 35 Ronda - Ventilla

PR-A 71 Ronda - Pilar de Coca

SL-A 37 Ronda - Planilla

SL-A 39 Ronda - Pilar de Cartajima

SL-A 38 Ronda - Molinos

En cuanto al estado de conservación de los senderos, esta guía no ofrece información puesto que puede variar en cualquier momento.



TRACK DEL RECORRIDO

6



LA ETAPA EN SÍNTESIS

La sexta etapa de la Gran Senda transcurre por el escenario transitorio de dos territorios sumamente importantes en el contexto geográfico e histórico de la comarca; por un lado la cuenca de recepción del **arroyo Audalázar**, una de las principales cabeceras del Genal, y por otro la **Meseta rondeña**, ubicada en el centro del anfiteatro de cordilleras que conforman la Serranía de Ronda. El primer tramo aprovecha la **Vereda de la Fuente del Espino** y dirime el quebrado valle del arroyo Audalázar para auparse a la **Vereda del Camino de Ronda**, vieja conocida de la etapa anterior. Desde el punto culminante de la jornada, el deforestado **puerto de Encinas Borrachas**, se abren amplias panorámicas al Parque Natural Sierra de las Nieves y a la depresión de Ronda, envuelta por vastos encinares. Antes de llegar a Ronda franquearemos el espectacular paraje del **Tajo del Abanico**, modelado por las crecidas del **arroyo de Sijuela**, además de por otros agentes atmosféricos. Finalmente, entre campos de labor y cortijos, accederemos a Ronda a través del popular **barrio de San Francisco**, dando por finalizado el periplo del GR 141.



Collalba negra

© Juan Luis Muñoz



Subiendo hacia la fuente del Espino

© Rafael Flores

MAIN SPOTS OF THIS SECTION

1	Alpandeire	30S x: 303052 y: 4056548	688 m
2	Mirador del Audalázar	30S x: 301855 y: 4058207	737 m
3	Fuente de la Mimbre	30S x: 301804 y: 4059888	766 m
4	Fuente del Espino	30S x: 301280 y: 4060250	867 m
5	Puerto de Encinas Borrachas	30S x: 302523 y: 4061651	1.008 m
6	Mirador de la Meseta de Ronda	30S x: 303192 y: 4062156	987 m
7	Cueva del Abanico	30S x: 304467 y: 4064712	653 m
8	Colada de Cortes de la Frontera	30S x: 305003 y: 4066664	693 m
9	Ronda	30S x: 306684 y: 4067489	700 m


[LA ETAPA EN LA WEB](#)

A TENER EN CUENTA

La etapa no plantea grandes inconvenientes en el trazado y quizás sean los aspectos meteorológicos lo que hay que tener en cuenta, por ejemplo los fuertes vientos y nieblas que suelen asolar el puerto de Encinas Borrachas y alrededores. Igualmente, tendremos que caminar cortos trechos por la A-369, o cruzarla, lo que requiere toda nuestra atención al paso de los vehículos. Aunque en todo momento marcharemos por vías pecuarias y caminos públicos, a veces lo haremos por fincas privadas dedicadas a la ganadería, agricultura o caza; por lo tanto, en ninguna circunstancia abandonaremos los senderos o molestaremos al ganado. Es importante llevar una buena ración de agua, pues las fuentes, aunque existen, podrían hallarse secas. Reiteramos y hacemos hincapié, como en etapas anteriores, en dejar cerradas las angarillas y cancelas una vez traspasadas.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

1 ALPANDEIRE – km 0

Abandonamos el casco urbano por la **calle Barranco**, la que baja desde el hotel La Casa Grande hacia el lecho, normalmente seco, del **arroyo de la Fuente**, donde hallamos una bifurcación. Elegimos el carril ascendente en detrimento del que accede al antiguo lavadero, al **Pozancón** y a parajes como el de los **Huertos**. Estamos caminando por la vía pecuaria **Vereda de la Fuente del Espino**, circundando las pendientes laderas de los Despeñaeros. La altura ganada ofrece una de las estampas más bellas de Alpandeire, dominada por la iglesia parroquial. El panorama es igualmente amplio y sugestivo de sur a oeste pues comprende hitos tan significativos como sierra Crestellina, los Reales de Sierra Bermeja, toda la cuerda de la dorsal con los pueblos de Benarrabá, Algotocín, Benalauría y Benadalid, a los que un poco más adelante se suman Atajate y las desnudas cumbres de Martín Gil y sierra de los Pinos, envolviendo por su flanco oeste el Valle del Guadiaro. Apenas llevamos un kilómetro recorrido cuando alcanzamos la Junta de las Vereas, de donde se deriva en descenso el camino de Atajate. Hasta aquí, lo andado es conocido de la etapa anterior.

© Rafael Flores

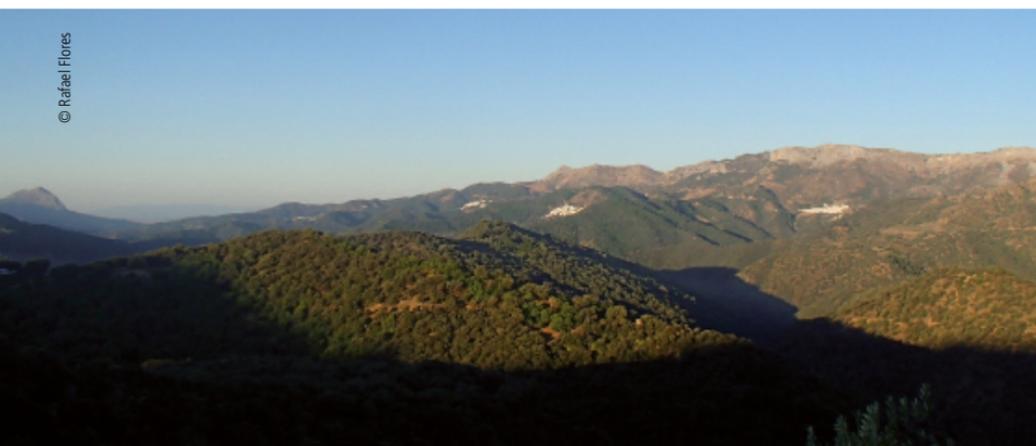


▲ La Cruz Chiquita.



▼ Panorámica de la Dorsal y los pueblos de Algotocín, Benalauría y Benadalid, situados en la margen derecha del río Genal.

El siguiente punto destacable es una pequeña hornacina elevada en un margen conocida como **Cruz Chiquita**; fue hasta hace un tiempo lugar concurrido para celebrar una romería. Como norma general, seguiremos el carril principal,

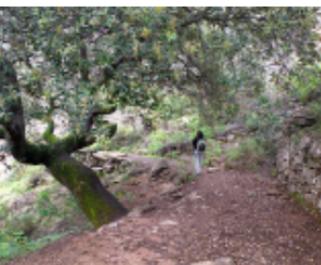


al frente, avistando el **cerro del Conio**, caracterizado por el lapiaz de la cúspide, y el **cerro de los Frailes**, pelado en la cima, pero contorneado por un prolífico encinar. De momento, la vegetación circundante es pródiga en olivos, almendros, higueras y vides cuyos gajos se cuelgan de los muros linderos. Las encinas, por su parte, cada vez son más abundantes. Al alcanzar algo más de dos kilómetros desde el inicio, hallamos en un lateral, cubierto por una bóveda, la **fuelle de Vasijas**, lugar perfecto para repostar el bote de agua. Recorremos otros 500 m y llegamos a un ensanche donde acaba el carril y toma el relevo la vereda.

2 MIRADOR DEL AUDALÁZAR – km 2,7



Desde ese privilegiado **mirador natural del Audalázar** oteamos el encajado valle del mismo nombre, aprisionado entre los cortados calizos del **tajo de los Castillejos** y la empinada ladera del cerro de los Frailes. La trocha desciende dejando a un lado el blanquecino **rancho del Infierno**, también nombrado de las Pellejas o Vasijas. El piso tiene cierto deterioro, pero se transita cómodamente, a veces por el primitivo empedrado. Por aquí, debido a lo abrupto del terreno, vemos básicamente retamas, ardiviejas, cornicabras y algunos acebuches. No ocurre lo mismo en la ladera contraria, más dócil y envuelta en un encinar con claros que propició la actividad agropecuaria y por ende la existencia de **varios**



© Miguel A. Mateos

- ▲ Una encina marca el camino.
- El angosto valle del arroyo Audalázar.



© Rafael Flores

► Frutos del aladierno.



© Rafael Flores

cortijos, entre ellos el de Márquez, Rozas Bajas, Las Rozas y Roza Llana, actualmente abandonados.

Durante el trayecto conoceremos una curiosa encina tendida desde el balate, idónea para sacar una bonita foto. Sin más contratiempos nos acercamos al **vado del arroyo Audalázar**, también llamado **Laza**. El cauce suele estar seco, sobre todo en verano, pero un humilde venero, llamado **Chorrillo Barrera**, suele colmar una pocita apetecida por las aves del lugar. El barranco, aguas abajo, se halla cubierto por una maraña de mimbres y adelfas impenetrable, mientras hacia la cabecera anda más despejado, sobre todo por la instalación de la tubería que suministra agua a Alpanseire.

131

En la posterior subida sorteamos una angarilla y atravesamos una zona normalmente embarrada. Después de trazar unos cortos zigzags, accedemos a lo alto del cortado y alcanzamos un cruce. El sendero progresa plácidamente y bien sombreado por la masa de encinar, aunque la tendencia es de leve subida. En este tramo, en el balate que mira al barranco, bajo una pequeña encina, se halla el **sepulcro megalítico del Gigante o de la Mimbre**, aunque es posible que pase desapercibido. De todos modos, en adelante conoceremos otros **dólmenes** debidamente señalizados y restos cerámicos (tégulas romanas) que corroboran la presencia humana en este territorio desde tiempos prehistóricos.



Dando un salto en el tiempo, nos trasladamos al 20 de noviembre de 1941. Ese día, en el marco de la lucha antifranquista, se produce un enfrentamiento en el cortijo de la **Fuente del Espino**, usado hasta entonces por algunas partidas de guerrilleros que se sentían allí relativamente seguros. Aquel día se encontraba en el lugar la agrupación Fermín Galán, constituida por siete guerrilleros. En esta ocasión, con el pretexto de ver unos cepos, el cortijero, al parecer temeroso por la reiterada y angustiada situación, pone en aviso a la Guardia Civil. En el tiroteo se producen varias bajas y heridos. Finalmente, los maquis consiguen escapar y huir a la sierra. El jefe de la partida, Pablo Pérez Hidalgo, apodado el Rubio de Bobadilla, decide en 1949 abandonar la lucha y se refugia en el cortijo del Cerro, cerca de Genalguacil, propiedad de Ana Trujillo 'La Oveja', con quien mantuvo una relación amorosa. Días más tarde, sus compañeros son abatidos por la Benemerita en los montes de Benarrabá. En la rueda de reconocimiento, el padre del Rubio de Bobadilla dice reconocerlo y guarda el secreto. La sorpresa llega con el advenimiento de la Democracia, cuando el Rubio de Bobadilla se entrega a las autoridades en 1976. Murió en su pueblo natal en el año 1992.

En lontananza ya avistamos el horcajo donde confluyen las cinco cañadas del cerrado valle del Audaalázar. Los chopos delatan la ubicación del huerto y ruinas del **cortijo de la Mimbre**, hacia donde se encamina el GR 141 entre gran profusión de aladierno, casi el único arbusto que prospera en esta zona.

3 FUENTE DE LA MIMBRE – km 5,1

Lo más llamativo, además de la ubicación del huerto entre nogales e higueras, es la **alberca** que tuvo el cometido de lavar el mineral de hierro extraído en las minas de los Perdigones. Para saber de esa actividad debemos retrotraernos a 1725, cuando en tiempos de Felipe V, en tierras de Júcar, se instala una importante industria siderúrgica, la Real Fábrica de Hojalata de San Miguel. El proyecto fue ideado por los ingenieros Emérico Dupasquier y Pedro Enrique Meurón que, tras arduas tareas de espionaje industrial, consiguen la fórmula para blanquear hierro, hasta entonces custodiada en Alemania. Varios fueron los motivos para instalar la factoría a orillas del río Genal: la riqueza forestal, vital para alimentar los altos hornos; la presencia de varias minas de hierro, la cercanía de los puertos marítimos, imprescindibles para llevar la hoja de lata a los mercados iberoamericanos y, por último, la fuerza motriz de las aguas del Genal, encargadas de poner en funcionamiento los ingenios. Por distintos motivos, la fábrica dejó de funcionar 50 años después. Enfilamos la marcada vereda, sujeta por jorfes, junto al arroyo de la Fuente del Espino, cuyo lecho, aunque normalmente no lleva agua, lo hace con violencia en periodos de lluvias, como se deduce al ver las rocas totalmente pulimentadas por la fuerza abrasiva.

4 FUENTE DEL ESPINO – km 5,8

La corta pero intensa ascensión nos lleva a la fuente del Espino, punto de encuentro de arrieros, viajeros y gentes de la sierra (así son llamados los contrabandistas, bandoleros y maquis) que transitaban los caminos que se dirigen a Benaolán, Atajate, Ronda y Alpandeire. El carril se encamina un poquito más arriba hasta el cortijo de la Fuente del Espino y muere en la A-369. Inmediatamente después de dejar la fuente, viramos a la derecha

► Fuente del Espino.



© Rafael Flores

▼ Caminando bajo los tajos de Montero.



por una empinada trocha que fenece en la carretera. En un primer momento aprovechamos el trazado de un carril que afluye a la A-369, por donde caminaremos durante unos 600 m, hasta retomar el sendero por una empinada ladera. Desde esta posición observamos el trazado que nos llevará hasta el **puerto de Encinas Borrachas**. La vereda afluye a un camino algo más ancho y avanzamos bajo la carretera A-369 y los imponentes **tajos de Montero**, otro enclave para la historia de la Serranía de Ronda.

133

© Rafael Flores





© Rafael Flores

En estos terrenos, en 1811, cuando las tropas napoleónicas se desplazan de Ronda a Gibraltar, son sorprendidas por la guerrilla serrana, que les infligió una dolorosa derrota y numerosas bajas. Un general francés llamó a este paraje **Calle de la Amargura y Cementerio de Francia**. La revancha fue terrorífica para los serranos, especialmente para los de Atajate, de cuyo pueblo solo quedó en pie la cruz de piedra que hoy preside la plaza. Nos topamos con el **dolmen de Montero**, fechado en la edad del Bronce, es decir, hace unos 6.000 años. La posterior subida nos encarama hasta el puerto de Encinas Borrachas, a 1.000 m, la máxima altitud alcanzada en todo el recorrido del GR 141.



► Dolmen de Montero.

5 PUERTO DE ENCINAS BORRACHAS – km 8,8

El topónimo le viene de la presencia de varias encinas desvencijadas por el ganado y tendidas por el fuerte viento reinante en la zona, con apariencia de estar borrachas. El GR 141 prospera por el arcén hasta llegar al mismo puerto. Desde allí contemplamos la inmensa **mole de Jarastepar**, con visos de recuperar el encinar perdido, y la deforestada **sierra Carrasco**, elevada al poniente. En el amplio llano se emplaza el cortijo de Encinas Borrachas y poco más adelante, señalado por un panel informativo, el dolmen que lleva también el mismo nombre. En paralelo al actual trazado y con algo de atención, adivinaremos el empedrado del camino histórico, dotado de vierteaguas y contrafuertes laterales.



► Dolmen de Encinas Borrachas.



© Rafael Flores



▲ Camino de Ronda.

6 MIRADOR DE LA MESETA
DE RONDA – km 9,7

Al llegar a la altura de un poste eléctrico, donde el carril inicia el descenso, conviene hacer una parada para contemplar una magnífica panorámica de la **depresión de Ronda**, con la ciudad asentada sobre el famoso Tajo. Estamos en la divisoria de los términos municipales de Alpandeire y Ronda, y comenzamos a descender hasta llegar al cruce de la entrada a la finca **Coto Alto**.

-  De aquí se dirige al frente la vereda del Camino de Ronda y a la izquierda, a través de la referida finca, el camino del Coto, por donde continúa el GR 141. En vez de pasar por la cancela, tendremos que andar un poquito por la vía pecuaria y, antes de llegar a otra cancela, atravesar una angarilla en el vallado de la izquierda para descender al portillo peatonal que
-  posteriormente nos situará en el carril. En ningún momento abandonaremos el camino, ya que existe ganado en la zona al que no se debe molestar. El encinar cubre estas rojizas lomas donde es fácil avistar al ciervo, introducido como **especie**
-  **cinagética**. Atrás dejamos una amplia balsa donde se alzan unas enormes columnas que le dan aspecto de templo romano.



© Mateos

▲ Mirador de la Meseta.

En el consiguiente cruce, optamos por el ramal que baja hacia el cortijo del Coto, ahora medio en ruinas, pero que en tiempos tuvo que ser importante dadas sus dimensiones. Transitamos casi en paralelo al **arroyo de los Chopillos**, seco siempre a no ser que se produzcan fuertes lluvias. En algunas partes del carril advertiremos el viejo empedrado engullido por la pista terriza. Tan sólo nos resta desechar otro ramal a la derecha para que el carril se transforme en sendero y abandone la finca por un paso similar al anterior. Nos aproximamos a la espectacular **cueva del Abanico**.

► Avistando Ronda y su Meseta.



© Rafael Flores

© Rafael Flores



- ▲ Cueva del Abanico.
- ▶ Sendero junto al arroyo de Sijuela.



© Mateos

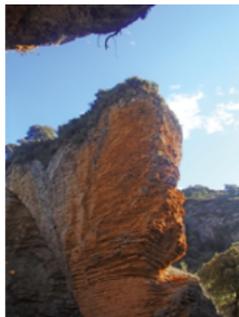
7 CUEVA DEL ABANICO – km 13,8



El **arroyo de Sijuela**, en cuya cabecera nos encontramos, es el modelador del paisaje que ahora recorremos. Sus aguas han perfilado durante miles de años la garganta fluvial, dibujando entalladuras, tajos y algunas sobaqueras de gran tamaño, como es el caso de la cueva del Abanico. Este lugar es frecuentado por escaladores. Junto a esta cueva se observa otra más pequeña y mucho más umbría y estrecha. Se puede acceder hasta el fondo, unos metros, y regresar rodeando unos caos de piedra. Hace unos años se rodaron aquí algunas escenas la película Carmen, cuyo protagonista fue el tenor Plácido Domingo.

137

- ▶ Erosión en la molasa producida por el arroyo de Sijuela.
- ▶ En la finca El Coto hallamos restos del ancestral camino.



© Rafael Flores



© Rafael Flores



▲ Paraje del Tajo del Abanico.

nacientes aguas por una escondida cascada. En estos tramos, como podremos comprobar, el empedrado luce sus mejores galas. Aunque algunos afirman que es de origen romano, lo cierto es que es de factura medieval. El nombre del paraje, **Abanico**, se lo da una enorme piedra con esa forma que parece mantener un frágil equilibrio desde el suelo.

▼ Cribando las aceitunas.



Ahora subimos por una fuerte pendiente, pasamos una angarilla y nos situamos en un ensanche que permite gozar de la garganta en todo su esplendor. Nos desviamos del arroyo de Sijuela y penetramos en un **bonito encinar** custodiado por paredes de arenisca y con vistas al valle por donde discurre el incipiente Guadiaro. Antes de llegar a la siguiente angarilla tendremos oportunidad de ver una era a la izquierda del camino o un remozado cortijo con una torre de piedra adherida, reminiscencia de los silos de las villas romanas situadas en la meseta de Ronda.



El carril toma el relevo a la vereda y, en adelante, el encinar se alternará con fincas dedicadas al **cultivo de olivos**.

 Sin duda, **la torre de la Cazalla** habrá llamado la atención del senderista por su bella factura. Desgraciadamente, tanto el cortijo como la torre se encuentran en muy mal estado de conservación. El último espolón de los tajos que nos ha acompañado es el llamado de los **Aviones**. Su configuración es un tanto espectacular, ya que forma una corrala natural. Continuamos en leve descenso y llegamos al inicio de una cuesta hormigonada y a la bifurcación que se deriva a la izquierda, coincidente con la **colada de Cortes**.

8 COLADA DE CORTES DE LA FRONTERA – km 17,2

Dejamos a la izquierda la colada y subimos por la cuesta del **Cascajal**. La proximidad de la ciudad de Ronda se presiente por las numerosas casas de campo y los cultivos de olivar, preponderantes sobre el encinar. En una de estas parcelas, a la izquierda del camino, vemos cómo se eleva la **torre de la Cañá**, parecida a la antes reseñada y construida en su tiempo con el mismo fin. Antes de llegar a Ronda, el camino retoma su anchura habitual y llanea plácidamente hasta acceder al lugar de la Pila de Doña Gaspara. Aquí confluye el GR 141 con el carril (SL-A 36) que se encamina al paraje de la Virgen de la Cabeza, otro de los sitios idílicos de la periferia de Ronda, donde se encuentra una **iglesia paleocristiana del S. IX**, excavada en un cortado de areniscas. En dicho lugar se celebra una **tradicional romería** en el mes de junio. Frente al

► Torre de la Cazalla

© Rafael Flores





© Rafael Flores

ensanche de los caminos citados aparece una pequeña rotonda en la travesía de la carretera de Ronda a Gaucín.

RONDA – km 18,8

Ya estamos en el casco urbano de Ronda. Esta calle coincide con el Camino de Ronda, antiguo vial que ya hemos conocido en etapas anteriores y que sirve de nexo entre Ronda, los pueblos del Valle del Genal y la comarca del Campo de Gibraltar. Cuando se comienza

▲ Panorámica de Ronda desde el Predicatorio.

a bajar, a la izquierda se accede a una gran explanada que se asoma a Ronda. Se encuentra junto a un local para celebraciones denominado **El Predicatorio**. Además de las



espléndidas panorámicas, descubrimos allí los restos de una **canalización del periodo romano** y la torre de piedra que elevaba el agua a la misma altura que el solar del antiguo foro de Arunda (Ronda). Tras dejar a un lado el convento de las Franciscanas, llegamos a la plaza Ruedo Alameda, núcleo que articula el castizo barrio de San Francisco, el de los agricultores de Ronda. Y damos por concluido el periplo del GR 141 junto al famoso pilar situado en la línea de **muralla medieval** abierta por la puerta de Almocábar, de origen



andalusí, y la de Carlos V, de factura renacentista.

▼ Puerta de Almocábar.



© Mateos